

LIBRO SEXTO

EL NIÑO GAVROCHE

!

TRAVESURAS DEL VIENTO

Desde 1823, mientras que el bodegón de Montfermeil se oscurecía y desaparecía poco á poco, no en el abismo de una bancarrota, sino en la cloaca de las deudas pequeñas, los Thenardier habían tenido otros dos hijos, varones ambos; con éstos eran cinco, dos hembras y tres varones; lo cual era mucho.

La Thenardier se había desembarazado de los dos últimos, cuando eran aún muy pequeños, con una felicidad singular.

Hemos dicho, con razón, desembarazado, porque en aquella mujer no había más que un fragmento de naturaleza; fenómeno de que hay más de un ejemplo. Como la mariscala de Lamothe-Hondaucourt, la Thenardier sólo era madre para sus hijas. Allí concluía su maternidad. Su odio al género humano empezaba en sus hijos; por el lado de éstos, su maldad estaba cortada á pico y su corazón tenía en este lugar una lúgubre escarpadura. Como se ha visto ya, detestaba al mayor y odiaba á los otros dos. ¿Por qué? Porque sí. El motivo más temible y la respuesta más incontestable es *porque sí*.—No necesito una manada de chicos,—decía esta madre.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO LUIS"
Año 1925 MONTANAY, MEXICO